

LA ENFERMEDAD: LENGUAJE Y EXPRESIÓN DEL CUERPO

Adriana Patricia Ríos Echeverri¹

Resumen

La enfermedad puede ser vista desde otra concepción diferente a la que se ha alimentado a lo largo de la historia como esa circunstancia agresiva y amenazante y que debe ser combatida por los alcances de la ciencia. Según la obra de Dethlefsen T. Y Dalhlke R., «Enfermedad cómo camino» (1990), la enfermedad puede ser también una expresión, un lenguaje del cuerpo que abre las posibilidades hacia la conciencia humana y colectiva en busca de una transformación que le dé sentido a la vida, a la muerte y a la misma enfermedad.

Palabras Clave: *Enfermedad, expresión, lenguaje, cuerpo, conciencia, camino, transformación*

Introducción

La enfermedad es parte inherente de nuestra naturaleza humana, y la manera como la asumimos y

la integramos a nuestra experiencia es algo propio de nuestra cultura y de las representaciones simbólicas que se encuentran tejidas alrededor de la vida y de la enfermedad. Así,

¹ Egresada de la facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura, dedicada especialmente al área de la reproducción humana, ha participado como ponente en diversos congresos como por ejemplo los de ACFE (Asociación Colombiana de Fertilidad) y otros eventos en este mismo campo. Así mismo ha participado en publicaciones desde su experiencia como psicóloga en casos de infertilidad, como en el boletín «Gametos» (Órgano de difusión del Centro de Fertilidad y Esterilidad de Medellín CEFES). Correo electrónico: bríos@epm.net.co

para algunas culturas la enfermedad será símbolo de desintegración del ser, y para otras culturas como las anglo-americanas para dar un ejemplo, la enfermedad será un recurso de la naturaleza para que encontremos la gran trascendencia que se encuentra comprometida en la existencia.

El juramento hipócratico (hórkos)

«Juro por Apolo médico, por Asclepio, Higiea y Panacea, así cómo por todos los dioses y diosas, poniéndoles por testigos, dar cumplimiento en la medida de mis fuerzas y de acuerdo con mi criterio a este juramento y compromiso:

Tener al que me enseñó este arte en igual estima que a mis progenitores, compartir con él mi hacienda y tomar a mi cargo sus necesidades si le hiciere falta considerar a sus hijos como hermanos míos y enseñarles este arte, si es que tuvieran necesidad de aprenderlo, de forma gratuita y sin contrato; hacerme cargo de la preceptiva, la instrucción oral y todas las demás enseñanzas de mis hijos, de los de mi maestro y de los discípulos que haya suscrito al compromiso y estén sometidos por juramento a la ley médica, pero a nadie más.

Haré uso del régimen dietético para ayuda del enfermo, según mi capacidad y recto entender, del daño y la injusticia le preservaré.

No haré a nadie aunque me lo pida, ningún fármaco letal ni haré seme-

jante sugerencia. Igualmente tampoco proporcionaré a mujer alguna un pesario abortivo. En pureza y santidad mantendré mi vida y mi arte.

No haré uso del bisturí ni aún con los que sufren de mal de piedra; dejaré esa práctica a los que lo realizan.

A cualquier casa que entraré acudiré para asistencia del enfermo, fuera de todo agravio intencionado ó corrupción, en especial de prácticas sexuales con las personas, ya sean hombres ó mujeres, esclavos ó libres.

Lo que en el tratamiento, ó incluso, fuera de él, viere ú oyere en relación con la vida de los hombres, aquello que jamás deba trascender, lo callaré teniéndolo por secreto.

En consecuencia seáme dado, si a éste juramento fuere fiel y no lo quebrantare, al gozar de mi vida y mi arte, siempre celebrado entre todos los hombres. Más si lo trasgredo y cometo perjurio, sea de esto lo contrario»²

«La muerte también hace parte de nuestra Vida»

Cicerón

A través de la historia y de los conceptos de la medicina tradicional, la enfermedad ha sido vista como motivo de polémica por medio de las diferentes teorías que buscan persistentemente erradicarla y deshacerla como símbolo de lo anormal, de lo patológico y de lo disfuncional, representando una amenaza para el cuerpo y por ende, para el bienestar y la conservación de la vida.

² Tomado de : Juramento (Hórkos). Traducción, introducción y notas por Lara Nava, María Dolores. En García Gual, Carlos; Lara Nava, María Dolores, López Feréz, Juan Antonio, Cabellos Álvarez, Beatriz. *Tratados Hipocráticos*. Tomo 1. Madrid, Gredos, 1983, p. 77-78